

MORELLI, Anna Lina: *Madri di uomini e di dèi. La rappresentazione della maternità attraverso la documentazione numismatica di epoca romana*. Ante Quem: Bologna, 2009. 191 pp. ISBN: 9788878490451.

Las monedas han de ser entendidas como un vehículo de comunicación en el pasado, pero también con el presente. Este es el punto de partida del libro, *Madri di uomini e di dèi. La rappresentazione della maternità attraverso la documentazione numismatica di epoca romana*, escrito por la profesora de la Universidad de Bolonia, Anna Lina Morelli. Esta experta en numismática entiende las monedas como un documento complejo lleno de contenido simbólico e ideológico, que nos permiten, en este caso,

descifrar la función femenina dentro de la *domus* imperial, ligada, principalmente, a garantizar la continuidad dinástica.

Su escrito constituye un análisis exhaustivo, —cronológicamente comprendido desde el Principado hasta época constantiniana—, de la documentación numismática que refleja la presencia de las mujeres de la *domus* imperial. El estudio de las figuras, los retratos, los atributos, las asociaciones a divinidades y, sobre todo, las leyendas que se relacionan con las mujeres pertenecientes a la familia del César, son el hilo conductor de esta ardua investigación, en donde la figura de la *mater* se convierte en el centro. Todo ello se remata con el difícil objetivo de rastrear un poder femenino que supere la autoridad moral que se liga a la matrona, a través de la posible intrusión de las princesas, de manera directa o indirecta, en las acuñaciones. Además, hemos de añadir una bibliografía actualizada y un catálogo numismático completo, que rematan este trabajo inmerso en un proyecto de investigación mucho más amplio, ligado a la Universidad de Bolonia, cuyo título es: «Il ruolo femminile nell'immaginario del potere».

La maternidad se convertirá en un elemento útil para la propaganda imperial, lo que definirá el rol femenino, pues es garantía de la continuidad dinástica. La *mater* entendida en su acepción más amplia: madre del César, de hijos muertos y divinizados, madre adoptiva y madre de la comunidad, constituye el eje en torno al cual se articula la investigación de la profesora Morelli; no obstante, la investigadora identifica una evolución en esta figura

y en el significado de la misma maternidad.

Resulta complicado englobar toda la información de cada uno de los capítulos en esta breve reseña, debido al número de monedas que la autora analiza y a lo que un exhaustivo análisis numismático implica en sí mismo. Aun así, algunas indicaciones pueden ser más que suficientes para hacernos una idea de las interesantes aportaciones de este libro, que nos invita a valorar la información obtenida de las exploraciones numismáticas.

«L'uso político della maternità: le premesse dell'età repubblicana» constituye el primer capítulo, en el que se ofrece una conceptualización de la maternidad, inmersa en una sociedad de tipo patriarcal, en la que las mujeres son perpetuadoras de la descendencia. Implica, además, una puesta en valor del análisis monetario, en tanto que es una de las fuentes a través de la cual se puede analizar la progresiva utilización de la imagen femenina dentro de la ideología del poder masculino. En este caso, a modo introductorio, la autora se detiene en la figura de Fulvia y de Octavia, ejemplo esta última del rol de madre y esposa legítima, para más tarde hablar de la representación de Cleopatra con Cesarión, pero también con Marco Antonio.

A continuación, «La figura della *mater* in età augustea» centra al lector o lectora en el proyecto de recuperación de los valores tradicionales llevado a cabo por el primer príncipe. En este marco político-ideológico, la figura de la *mater* habría encarnado la síntesis del rol femenino, convirtiéndose la mujer en la responsable de la seguridad, estabilidad y fiabilidad del futuro, algo que para la autora supone una

cuestión novedosa. Julia se convierte en el centro de este capítulo en tanto que su figura se relacionará, en las emisiones monetarias, con la garantía de la sucesión. Un denario del año 13 a. C. en el que aparece en el anverso Julia junto a Cayo y Lucio César, representa, para la investigadora, una de las pruebas físicas que reflejarían el uso de la figura de la hija de Augusto como generadora de un prole destinada al poder.

En «Livia, madre di Tiberio e icona della legittimazione», sin abandonar el contexto histórico, la autora liga la tipología de las representaciones de Livia, junto con su leyenda, a la relación con su hijo y a la adquisición de títulos tras la muerte de Augusto. Livia aparecerá en las monedas como una figura de continuidad política y legitimadora, destacándose en este momento su papel como *sacerdos di Augusti*; es decir, viuda del emperador divinizado y madre del emperador reinante, además de ser protectora del poder imperial. Para la profesora Ana Lina Morelli, con Livia, asistimos a la ampliación del concepto de la maternidad pues esta princesa: «assume una potente funzione simbolica nel collegare il passato e il presente, l'ambito privato e quello pubblico».

A través de las páginas de «Agrippina Maggiore, *mater* dell'imperatore» se analiza el interés de crear un soporte ideológico que legitime la elección de Calígula. La figura de la *mater* pasa a ser un elemento clave dentro de la estrategia política, lo cual, una vez más, se refleja en el lenguaje numismático; no se olvida la italiana de que a través de su madre, Calígula se ligaba directamente a Augusto. La imagen de Agripina la «Mayor» aparecerá

en sestercios en donde abiertamente se usa el término *mater* y en aureos y denarios, donde encontramos en el anverso la cabeza de Calígula y en el reverso la de Agripina, mostrándonos el binomio madre/hijo, —reflejo de un modelo orientalizante—, que no tiene otro objetivo que dar peso a la línea de descendencia femenina. No obstante, la investigadora se hace, igualmente, eco del interés de ensalzar la filiación paterna con el objetivo de ligarse, aún más, a la dinastía Julio-Claudia.

Con «Antonia Minore: una maternità taciuta» la autora refleja, a través del análisis numismático, cómo Claudio continúa con la política de Calígula de dar visibilidad a las mujeres de la *domus* imperial, atendiendo, en un principio, a dos figuras: Livia y su madre Antonia la «Menor», quien habría recibido de manera póstuma el título de *sacerdos divi Augusti* y todos los honores de Livia. A través del análisis de la iconografía numismática, observamos la asimilación de Antonia la «Menor» y Livia a Ceres, diosa fuertemente ligada a la maternidad. A la autora le llama la atención la leyenda de *Constantia Augusti* en el reverso de una de las monedas en las que aparece Antonia, lo cual podría tener dos explicaciones: bien la búsqueda de la reconciliación de la *gens* Julia con la *gens* Claudia o la representación de la estabilidad de su gobierno frente al anterior. De todas formas, no se identifica explícitamente a Antonia como *mater*, lo que hace que la investigadora hable de una «maternità taciuta».

En «Agripina Minore, madre, sorella e moglie di imperatori» parte la autora del presupuesto de que Agripina liga a Claudio directamente con Augusto y, por lo tanto, las emisiones

donde se refleja su presencia consolidan la figura del emperador. Por ello, Ana Lina Morelli comenta que la imagen de Agripina en un primer momento está a caballo entre la de esposa y madre, pues solo tras la muerte del emperador aparecerá en las monedas explícitamente catalogada como *mater*, lo que no se desliga de la cuestión sucesoria. A este respecto, resultan interesantes los áureos en los que Agripina y Nerón salen enfrentados en el anverso, reflejo de un influjo orientalizante con un fuerte significado dinástico, pero que también puede ofrecernos información sobre el poder que, en la corte, tenía esta princesa. Tampoco deja de ser un hito que sea la primera mujer que, estando viva ella y su marido, reciba el título de Augusta, siendo asimilada en sus acuñaciones a Ceres, lo que nos recuerda las monedas en que se representa a Livia y Antonia la «Menor».

Mediante el capítulo «Domizia, Giulia e la mancata discendenza dinastica dei Flavi» se plantea cómo el inicio de una nueva dinastía implica una serie de cambios y aunque en un primer momento las mujeres se verán relegadas a un segundo plano, pues la sucesión estaba asegurada por Tito y Domiciano, pronto comienzan a resurgir, en las emisiones monetarias, como garantes de la sucesión. Julia y Domicia serán relacionadas con un nuevo concepto, el de la tutela, y se las utiliza, a través de la concesión del título de Augusta, para ligar la nueva dinastía a la política de Augusto, Tiberio y Claudio. La identificación de Domicia como *divi Caesaris mater* resalta su figura como generadora de un heredero destinado al poder y constituye la entrada, en la estrategia

política, del luto. Para la autora merece la pena destacar la emisión de aureos en donde se representa en el anverso a Vespasiano, Tito y Flavia Domitila la «Menor» divinizados, y en el reverso a Domicia asociada a Domiciano y a Julia —probablemente se liga esta figura a la pareja imperial, porque ella podía ser transmisora de la legitimidad dinástica en un momento en que Domicia estaba alejada de la corte—.

En «Plotina e Sabina, madri adoptiva» Ana Lina Morelli parte de la instauración de una nueva dinastía y del problema sucesorio derivado del nombramiento de Nerva, quien no tenía descendencia. Los Antoninos se caracterizarán por la *adoptio* y del análisis numismático se refleja el interés por legitimar esas adopciones, jugando, de nuevo, las mujeres de la *domus* imperial un papel importante. El emerger de los miembros femeninos, en opinión de la autora, pretende restituir la idea de la unión de la pareja y de la familia imperial, obviamente, todo relacionado con la sucesión. En las monedas, las figuras femeninas vendrán presentadas como símbolo de virtud, *concordia*, *felicitas*, *pietas* y *puccitia*, asimiladas al título de Augusta. Para la profesora italiana, en este momento, asistimos a una extensión semántica del concepto de maternidad, pues se supera el campo genético.

El capítulo «Le Auguste antonine tra maternità genetica, tutela sociale e implicazioni religiose» se centra en dos mujeres: Faustina la «Mayor» y Faustina la «Menor», ambas utilizadas por la propaganda imperial. En las monedas, Faustina la «Mayor», con el título de Augusta, es asociada en un principio al rol de esposa, aunque tras su muerte tendrá un papel importante como

legitimadora de la dinastía. Es asociada a personificaciones de Ceres o Venus y su imagen se liga a la concordia familiar, a la tutela y a la *aeternitas*. En el caso de Faustina la «Menor», quien también recibe el título de Augusta, las monedas reflejan el retrato de una madre. Su figura será utilizada como un icono dentro de la campaña demográfica que se fomenta desde el poder, ligándose a la leyenda *fecunditas*. También las monedas nos permiten observar un evidente aumento de la presencia de la prole, resaltando la continuidad biológica. Faustina la «Menor» se asociará, igualmente, a la *pietas*, *puccitia*, *felicitas temporum*, *Iuno Lucina* y Venus *Genetrix*, configurando así el estereotipo femenino. Igualmente, recibirá el título de *mater castrorum* evocando la protección en un ámbito militar.

Las páginas dedicadas a «Giulia Domna, madre di uomini e di dèi, e le altre Auguste dei Severi» vislumbran el interés, por parte de Septimio Severo, de instaurar una nueva dinastía y afirmar un régimen sucesorio y, una vez más, la figura de la consorte adquiere un papel fundamental, pues, en palabras de la autora, Julia Domna se convertirá en la base sobre la que se construirá una ideología dinástica. Las primeras emisiones de la titulada como Augusta la ligan a Venus *Victrix* y *Genetrix* o a *Iuno Regina* y Vesta: divinidades tutelares de las relaciones conyugales y familiares, pero también ligadas a la *gens* Julia. Será frecuente encontrar en el reverso de los aureos, denarios, dupondios y ases, una figura femenina sentada con un niño en brazos y otro de pie, rodeados de la palabra *fecunditas*, planteándose la hipótesis de que sean Geta, Caracalla

y su propia madre. En una segunda fase de emisión monetaria de Julia Domna, la figura materna se coloca en el centro del mensaje con emisiones donde se omite el *cognomen* de Domna, por lo tanto, aparece como *Julia Augusta* —evocando a Livia—, y en cuyos reversos aparecen claramente Caracalla y Geta o Caracalla y Septimio Severo con expresiones que reflejan la continuidad de la cual es garante la Augusta. Para la investigadora, las emisiones sobre Julia Domna constituyen la meta de una lenta evolución que se habría iniciado en época augustea.

La autora cierra el libro con un capítulo dedicado a «Otacia Severa, l'ultima Augusta identificata come *mater*». En opinión de Ana Lina Morelli, esta princesa será la última que deje una fuerte impronta de la maternidad en las monedas. De nuevo se ligan las apariciones de esta princesa a la aspiración de Filipo el Árabe de fundar una nueva dinastía, lo cual se advierte en las acuñaciones en donde se observa al propio Filipo y Otacia en el anverso y el hijo de ambos en el reverso, o bien la imagen de uno de los progenitores junto al hijo. Existe una moneda que ejemplificaría la alusión al rol maternal ligado a esta princesa: un ratio conservado en la Biblioteca Nacional de París, en cuyo reverso encontramos el busto de Filipo II enfrentado a Otacia con el mensaje de *Pia Mater Pius Filius*. Otras monedas vendrán marcadas por la leyenda *Aug. Patri Aug. Matri*. Todo ello configura la imagen de la maternidad biológica y la continuidad del poder dentro la *domus*. Tras esta princesa, acaba la autora haciendo referencia a la ideología cristiana, al renacimiento

del rol femenino y al hito que constituye la madre de Constantino, Elena, a la que se concederá el título de *nobilissima femina* y el de Augusta. No obstante, aprecia la italiana un cambio importante; el rol materno en las monedas no se declarará abiertamente, lo que no resta peso político a las figuras femeninas, como se evidenciaría a través de Fausta, segunda mujer de Constantino.

Concluye así una exhaustiva revisión de las acuñaciones monetarias en las que se refleja la presencia de las mujeres pertenecientes a la *domus* imperial, siguiendo una genealogía femenina. Para la autora la lectura es clara, por una parte, la utilidad de las monedas como vehículo de transmisión de ideas y el interés que ello constituye en sí mismo, por otra, en relación a las princesas, el uso que la propaganda hace de ellas como legitimadoras de una descendencia destinada al poder.

Carla Rubiera Cancelas